REFLEXIÓN DEL EVANGELIO:
MARTES I DE ADVIENTO, CICLO C: LUCAS 10: 21-24
SIXTO GARCÍA

PRIMER PUNTO: EL TEXTO:

En aquel momento, se llenó de gozo Jesús en el Espíritu Santo y dijo: "Yo te alabo, Padre del cielo y de la tierra, porque has ocultado estas cosas a sabios e inteligentes y se las has revelado a gente sencilla. Sí, Padre, pues tal ha sido tu decisión. Mi Padre me ha entregado todo, y nadie conoce quién es el Hijo, sino el Padre; ni quién es el Padre, sino el Hijo y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar."

Volviéndose a los discípulos, les dijo aparte: "¡Dichosos los ojos que ven lo que ven ustedes! Porque les digo que muchos profetas y reyes quisieron ver lo que ustedes ven, pero no lo vieron, y oír lo que ustedes oyen, pero no lo oyeron."

SEGUNDO PUNTO: EL "CONTEXTO DEL TEXTO"

1) El Espíritu Santo es un protagonista clave y definitorio del ministerio y pascua de Jesús en la Cristología de Lucas. La expresión "Espíritu Santo " se usa 55 veces en los dos libros de Lucas: 16 veces en el Evangelio y 39 veces en los Hechos de los Apóstoles.

2) Jesús se "llena de gozo en el Espíritu Santo" – Esta exaltación la encontramos en el "Magnificat" de María (cf. Lucas 1: 487) – y es típica de la Pneumatología (Teología del Espíritu Santo) de Lucas – cf. Hechos 2: 27 y 16: 34.

3) La alabanza de Jesús a su Padre es una confesión, una profesión de fe: el verbo griego "exhomologeomai" implica una afirmación de fe: cf. Hechos 19: 18, y sigue el ritmo de la oración de la sinagoga (cf. Beraka Yozer):

a) Alabanza de apertura.

b) Razón de la alabanza.

c) Reiteración de la alabanza.

4) Lucas pone en boca de Jesús uno de los temas claves de su teología: la sabiduría superior de la ·"gente sencilla" sobre los sabios e inteligentes - ¡Este

es el tema definitorio de su Cristología! ¡Jesús, el profeta escatológico, revela el amor del Padre a aquellos que abren sus corazones en vulnerabilidad pascual! De nuevo, resuenan temas del Magnificat: Lucas 1: 51-53 – Dios dispersa a los altaneros de corazón, y enaltece a los humildes - ¡Aquí resuena la pasmosa afirmación de San Pablo sobre la prioridad del "moron," "moría," ¡"locura"! de Dios sobre la sabiduría humana: 1 Corintios 1: 18-25 - ¡Los pobres, los descartados, los despreciados y humillados, los "locos," son aquellos que reflejan de modo insuperable la dementes sabiduría de Dios!

5) Jesús afirma su intimidad con el Padre: sólo el Hijo revela al Padre – éste es un tema más común en el Evangelio de Juan que en los Sinópticos: cf. Juan 1: 18: 3: 35; 7: 29; 10: 14-15; 13: 3; 17: 2, 25, 29. Aquí Lucas, pidiendo prestado de la Cristología de Juan, nos afirma que la pascua del Hijo revela quién es Dios y cómo Dios es Dios!

6) Jesús le dice a los suyos que sus ojos y oídos son dichosos de ver y oír lo que ven y oyen. Ésta es la séptima bendición (o "macarismo") en el Evangelio de Lucas: 1: 45; 6: 20, 21 (2X), 22; 7: 23 - ¡Benditos aquellos a quienes el Espírttu Santo les revela la cara del Padre, luminosa y gloriosa, en la cara de Jesús - ¡Sólo Jesús puede desvelar la asombrosa realidad de un Dios que se define como puro Amor crucificado!

¿QUÉ NOS DICE TODO ESTO A NOSOTROS, HOY?

1) El Espíritu Santo NO es una expresión fantasmal del amor de Dios en Jesús - Es la Tercera Persona de la Trinidad - Es el Espíritu de Jesús, que solamente se entiende en su contexto trinitario: El Espíritu que viene del Padre, por medio del Hijo, como viento (Hechos 2: 2), fuego (Hechos 2: 3), agua (Juan 7: 37-39) - ¡Amor, gracia, verdad, pasión por la Pascua de Jesús!

2) A lo largo de los siglos, Padres y Doctores de la Iglesia le han llamado al Espíritu Santo el "gran desconocido" – es fácil visualizar al Padre como el venerable patriarca de la familia trinitaria, el Hijo es la Palabra eterna que abrazó radicalmente nuestra humanidad, caminó con nosotros, sufrió, murió, resucitó - - -pero, ¿el Espíritu Santo? La iconografía lo han representado como paloma, lenguas de fuego, agua fresca . . . es difícil plantear una relación personal estas imágenes.

3) Y sin embargo, como afirmaba San Ireneo de Lyon (m- ca. 202 D.C.), sin el Espíritu Santo no conoceríamos al Hijo, que es el que nos revela al Padre – Luego, oremos al Espíritu para que se nos revela, tal cual es: el apasionado y fogoso amor vulnerable, apasionado, y riesgoso del Hijo.

4) ¡Conocer al Espíritu Santo es un riesgo – el riesgo de la Cruz! – El Espíritu se nos revela privilegiadamente en las periferias – es el Espíritu de la Pascua de Jesús, enviado, lanzado en toda su dinámica vertiginosa, apasionada, fogosa, sobre una Iglesia donde pululan las "momias de museo" ("Evangelii Nuntiandi," 83) – Es el Espíritu Santo nos impele a dejar la seguridad de la orilla ("Gaudete et Exsultate," 100) para entrar decididamente en los espacios de los hambrientos, los pobres, los descartados, los humillados . . .

4) Pero es el mismo Espíritu el que inunda nuestros corazones de gozo con la Pascua de Jesús ¡Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor!